

***Masa y cultura en el
París de entreguerras a
través de la novela***
Constanza Trujillo

El periodo de entreguerras ha sido analizado exhaustivamente a lo largo de todo el siglo XX por historiadores, sociólogos, economistas, científicos políticos etc. Sin embargo, los principales acontecimientos que caracterizaron la vida europea de los años veinte y treinta continúan ejerciendo una extraña fascinación sobre nosotros, testigos y actores del fin de aquel siglo e inicios del siguiente. Quizá porque dicho periodo fue un momento de intensa y profunda crisis en los ámbitos económico, social, político y cultural. Quizá porque el fin de la Primera Guerra Mundial creó una dramática discontinuidad no sólo en la historia del continente europeo sino también a nivel mundial. De hecho, el fin de la Primer Guerra marca un trazo divisorio entre dos periodos históricos: uno, el del siglo XIX, marcado por la fe en la ciencia, la razón y el progreso; otro, cargado de inquietud e inseguridad en el que germinó un clima de violencia que llevó a las consecuencias trágicas de la Segunda Guerra Mundial. Los efectos del conflicto

bélico que tuvo lugar entre 1914 y 1918 fueron numerosos y diversos: la transformación del mapa europeo, la modificación de fronteras, el quiebre de la estructura económica sustentada en el libre cambio, la debilidad de las democracias liberales—blanco de dos filosofías políticas y sociales que combatían sus principios—, la aparición de nuevos agentes y grupos sociales, el ascenso de las masas a la vida política y social, la reorganización productiva traducida en una ola de innovaciones tecnológicas, etcétera. El periodo de veinte años transcurridos entre las dos guerras mundiales fue, así, una etapa crucial en la historia del siglo XX, tanto por la importancia y magnitud de las transformaciones que tuvieron lugar entre 1919 y 1939 como por el impacto posterior de sus derivaciones. A las investigaciones clásicas sobre dicho periodo se han agregado permanentemente novedosas y estimulantes interpretaciones, que colocan nuevamente a los años de entreguerras en el debate intelectual y arrojan nuevas luces para su mejor comprensión.

Es en este escenario donde se ubica el libro de Constanza Trujillo, *Masa y cultura en el París de entreguerras a través de la novela: Céline, G.*

Duhamel, J. Romain. No se trata de una reinterpretación estrictamente literaria o exclusivamente sociológica. La autora, a partir de su propia formación en la que se entretienen la sociología, la historia y la antropología, aborda el estudio de los años de entreguerra desde la perspectiva de la sociología cultural, centrando su atención en el impacto que tuvieron las transformaciones culturales sobre los estilos de vida en París durante dicho periodo. ¿Cómo se manifiesta, por ejemplo, la crisis de valores en los diversos actores sociales? ¿Cómo se modifican los modos de cohesión social? ¿Cuáles son las vivencias sociales experimentadas tanto individual como colectivamente? ¿Cómo modifican los avances tecnológicos las dimensiones de tiempo y espacio? ¿Qué estilos de vida pueden caracterizarse? ¿Cuál es el "espíritu de la época" del París de entreguerras? ¿Cómo y por qué se transforman hábitos, costumbres, tradiciones, creencias y afectos? ¿Cuál es, en fin, el nuevo discurso social de la época?

Para responder a tantas y tan complejas interrogantes, Constanza Trujillo se sustenta en un "corpus" novedoso en el ámbito tradicional de las ciencias sociales: la literatura, o más especí-

ficamente, cuatro novelas de tres escritores franceses del periodo de entreguerras: Céline, Duhamel y Romain. Su punto de partida es asumir que "la novela es fuente privilegiada para el análisis de diversos procesos sociológicos y del imaginario colectivo social de las sociedades (pues) como producción y reelaboración de la realidad, hace parte del discurso social de un espacio y una época (y) como tal, registra todo tipo de imágenes, formas, estereotipos, situaciones y estilos que se desarrollan en la sociedad" (p.9). En otras palabras, la novela se vuelve, desde esta perspectiva, fuente del análisis sociológico para acceder a la comprensión del imaginario colectivo de una sociedad, aunque no como mero reflejo de la realidad, sino a través de la exploración de lo social y lo histórico en el texto mismo. A partir de los aportes fundamentales de la sociocrítica, pero con el apoyo de la historia, la teoría sociológica y la semiología, la autora reconstruye tres aspectos fundamentales de la vida social y cultural de París en el periodo de entreguerras: la desterritorialización (es decir, la pérdida de referencias y pertenencias territoriales por efectos de la masificación), el esteticismo (o sea, el énfasis en la apariencia

del cuerpo, el decorado y la moda en los espacios cotidianos), y el espíritu de banda (referida a la proliferación de grupos de choque de tendencias derechistas en el marco del vacío político de la época). Al mismo tiempo, el texto se mueve en una tensión permanente entre los polos de la "masa" y la "cultura", relevando el impacto de la masificación social sobre los ámbitos de la memoria, la historia, la identidad, el espacio, el tiempo, y otras formas de expresión culturales.

Pero más allá de lo anteriormente expresado, el libro de Constanza Trujillo posee otros aspectos que cabe destacar. Por una parte, en un recorrido casi benjaminiano a través de huellas, indicios, metáforas, imágenes, detalles y gestos, extraídos del material novelístico, traza un gigantesco fresco social, cultural y político de los diferentes mundos y estilos de vida que coexistían en el París de entreguerras, focalizando su mirada en la dimensión simbólica de éstos; es decir, la óptica analítica trasciende la reflexión sobre los contextos sociopolíticos para abrirse al campo de las representaciones sociales, lugar de encuentro entre lo objetivo y lo subjetivo. Por la otra, el texto constituye un ensayo de crítica cultural que interpela

de manera vehemente a una concepción antropológico-filosófica sustentada en los ideales luminosos del progreso, la razón y la ciencia. En esta línea, el texto desentraña el malestar cultural de una época que, como "otra" cara de la modernidad, evidenciaba ya la extrañeza del hombre con respecto a un mundo que le aparecía como ajeno, la pérdida de unidad entre el individuo y la colectividad, el desamparo ante las esperanzas frustradas, la pérdida de la sensibilidad y la imaginación, la contraposición entre razón y tradición, el desarraigo espiritual, etcétera.

Inserto en las tendencias más novedosas que recorren a las ciencias sociales en la actualidad, este libro de Constanza Trujillo abandona los territorios "seguros" y las certezas disciplinarias para desplazarse hacia un ámbito de intersecciones y traslapes que cuestionan las metáforas tradicionales del conocimiento social. Al sustentarse en la literatura, interlocutor incómodo para un pensamiento acostumbrado a la autoridad incuestionable de sus propios saberes, el libro se constituye en punto de encuentro y diálogo entre disciplinas, perspectivas y pensamientos diversos, llamando al mismo tiempo la atención a la relación

entre pasado y presente y al juego constante entre la tradición y el cambio. Cargado de memoria, es una mirada que re-escibe una historia ya conocida, permitiendo una lectura crítica del presente en la que todavía resuenan las voces del ayer.

Gilda Waldman M.

Trujillo, Constanza, *Masa y cultura en el París de entreguerras a través de la novela*, Duhamel, Céline, G., J. Romain, UNAM, México, 2001.